

EL PARDILLO.



PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO.

NUMERO ILUSTRADO 10 CÉNTS.

NUMERO SIN ILUSTRAR 5 CÉNTS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un trimestre. 1 PESETA.
Un semestre. 2
Un Año. 4

SEGOVIA 5 DE ENERO DE 1884.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

8 Cintería 8, librería,
8,—Plazuela de Avendaño,—8,

EL FERRO-CARRIL.

La noticia de la próxima subasta del ferrocarril que ha de unir esta población con Villalba, ha sido recibida con júbilo por todos los que por Segovia se interesan, aunque la manifestación popular haya sido fría é indiferente.

Ninguna casa particular con colgaduras durante el día, ninguna casa particular iluminada por la noche.

Algunos individuos del Ayuntamiento quisieron dar el ejemplo colgando é iluminando, pero, ni por esas.

¿Cuándo comprenderá el pueblo Segoviano que su vida no está ni en la Academia de Artillería, ni en el Regimiento, ni en la recomposición del Alcázar, sino en la sangre moderna que para darla vida propia, le tiene que afluir por esas grandes arterias que se llaman ferrocarriles?

¿Cómo al ver la dificultad de importar y exportar, que lleva consigo la carestía que en todo se nota, no comprenden que se remedia con el ferrocarril?

¿Quién no vé á la mortecina luz de nuestros faroles de petroleo, propios de un villorro miserable, que la civilización nos llega con la luz de gas ó con la eléctrica?

¿Hay alguien que no comprenda que nuestra renaciente industria necesita para vivir el ferrocarril para importar primeras materias y exportar sus productos?

Pués si todo esto se nota, si todo se sabe, ¿porqué esa indiferencia para todo?

¿Es acaso porque grandes desengaños han secado las fuentes generosas del corazón? No podemos creerlo. Si decepciones dolorosas han herido en otros tiempos el amor propio de los Segovianos, hoy se les abre una nueva era de prosperidad. Alégrese; pués, todos y abran los ojos ante la evidencia.

Nuestro municipio solemnizó la noticia con música y danzas de gigantones, con repartición de pan á los pobres y con corridas de vacas enmaromadas en la Plaza mayor.

Lo primero cuesta poco y es tradicional. La orquesta de bandurrias y guitarras tocó varias piezas con el acierto que acostumbra.

El reparto del pan lo aplaudimos mucho, por más que vimos á varios que por su fortuna distan mucho de ser pobres de solemnidad ir por su hogaza; pero eso no es culpa del municipio,

En cuanto á la corrida de vacas, como nos gusta mucho y no hubo desgracias personales

y divierte al pueblo por lo grato del motivo no decimos nada, pero no hemos visto correr vacas enmaromadas en ninguna de las plazas mayores de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Búrgos, Vitoria, etc.

Lo que es intolerable es el tamboril en la plaza. Otra administración municipal lo quitó y ha vuelto.

MISERIAS HUMANAS!

¡Si supieras, paciente lector, que de algunos días á esta parte estoy sin saber hácia donde inclinarme, que por todas partes veo abismos, que el presente es turbio, el porvenir negro y que hasta desconfío de mi sombra!

¡Si supieras que mi cabeza se está convirtiendo en una olla de grillos!

¡Si supieras que no sé donde está lo bueno, porque todo me parece malo!

¡Si supieras que tiemblo y me desespero porque cada uno que me habla me pone el alma más triste que una tórtola viuda!

¿Qué dirías?

Lo primero sería preguntar la causa de mis zozobras, después consolarme ¿y después?

Pues voy á decirte el porque de mis recelos y temores, de mis sustos y pesadillas.

Hace tiempo que vengo observando, que todas aquellas personas que me hablan, se complacen en desbaratar todos aquellos proyectos que en mi mente acaricio y que pudieran ser, de verdadera utilidad para esta Provincia, si Dios quisiera que llegasen á realizarse, pero todo encuentra un escollo, todo se vé entorpecido, todo se hunde.

¿Y por quién?

Aquí está el *quid*. Si Fulano me habla, me dice:

—Eso por ahora, nó. Espere V. á que D. Zutano no figure y entonces sí.

Pero, ¿quién es ese personaje, imaginario ó real, que por su propia conveniencia ha de ser rémora al interés general?

Empiezo á abismarme en la resolución, de este para mí intrincado problema y con la intención de un toro, arremeto con D. Zutano y le hablo de mi proyecto.

Espero que me diga que la cosa no merece ni tomarse en cuenta, espero que le dé el nombre de utopía, barbaridad, tontería ó chifladura, pero nó; la aplaude, la recibe bien y pone un solo pero, una sola objeción.

¿Cual es esta?

Que Fulano se opondrá porque no le conviene, porque Fulano siempre fué enemigo mortal de tales cosas.

Figurate ahora, lector, si me quedaré como quién vé visiones, al oír á Fulano culpar á Zutano y á este, echar el muerto á aquel.

Ceder en tales casos sería no tener el valor que

Dios manda á quién lleva arraigadas sus convicciones y acudo á otro.

Al Sr. de Tal.

Y este ya se convence, sin discusión, de que la cosa es buena, parece optimista rematado y prodiga los más entusiastas aplausos al proyecto, pero... y ya pareció aquello, el *quis vel qui*, el maldito pero.

—Procure V.—me dice—que no se penetre de ello D. Zutano, porque entonces sacaré V. lo que el negro del sermón.

Estas palabras me dejan perplejo, en una perplejidad que llega al idiotismo y á la estupidez.

¿Abandono el proyecto?

Casi estoy por ello, pero veo al Sr. de Cual, ¡Eureka! este me sacará de dudas.

—¿Quién es D. Fulano?

—¡Un lilal—me contesta

—¿Y D. Zutano?

—¡Otro lila!

—¿Y el Sr. de Tal?—pregunto ya con recelo.

—Ese es un tío, que solo sabe donde le aprieta el zapato, si le tocan al bolsillo.

—¿Y...?

Ya no sé qué preguntar, porque las contestaciones del Sr. de Cual han sido categóricas, de esas que no dejan nada que desear, pero ya que le tengo al habla, aprovecho para hablarle del asunto y á cada palabra mia hace un signo afirmativo termino y me felicita, busco su apoyo y me lo brinda incondicional, pero hay un pero.

—Desengáñese V.—dice con tono profético—eso es muy bueno, pero las miserias humanas se tragan los más beneficiosos dones que se pueden buscar para una Provincia y contra esas nadie puede.

¡Miserias humanas! digo yo viéndole alejarse ¿Cuales son estas miserias? ¿Serán D. Fulano, Dou Zutano y el Sr. de Tal?

Y ¿que es el Sr. de Cual? Este debe de ser un buen sastre por lo bien que conoce el paño.

Total, que sigo con mis dudas, con mis zozobras y con mis vacilaciones.

Ya te he explicado la causa de ellas ¿podrías consolarme?

¿Podrías sacarme de estas cuitas, lector paciente?

Fulano, Zutano, Tal y Cual me tienen con el agua al cuello, mis proyectos mueren ó mejor dicho quedan en la languidez, en la desgracia.

Yo quisiera un Asilo para el pobre, y no veo medio de que me escuchen los que debieran escucharme.

Yo quisiera un Hospital Provincial y le temo que aparezca un D. Fulano y socabe los cimientos de la obra.

Yo quisiera, quisiera tantas cosas, que no voy á cansarte enumerándolas.

¿Qué hace falta, pues, para dar con el *intrigulis* de la cosa?

Si supiera cual es el pico de esta manta, que cubre á Fulano, Zutano, Tal y Cual, buscaría al diablo, y le diría

—Amigo, tire V. de la manta y descúbrame el pastel.

DOS PALABRAS.

Estraña á algunos y á nuestro juicio sin razón, que en el estilo propio de la índole de nuestro periódico hablemos mucho del Ayuntamiento, encargado nato de cuanto á mejoras morales y materiales del pueblo se refiere y responsable por tanto, ante el vecindario de las faltas que se noten en todos los servicios.

Si alguien se figura acaso que tratamos de dar con nuestros escritos un mal rato á tal ó cual individuo del Municipio, por pura intención aviesa y por enemistad hacia él, se equivoca soberanamente. Nos honramos con la amistad particular de muchos concejales, y no tenemos enemigo alguno ni dentro ni fuera del Ayuntamiento, pués corteses por temperamento y por educación sabemos guardar con todos las consideraciones que por todos exigimos se nos guarden,

De aquí que nuestro modo de obrar no encuentre obstáculos en su camino y que marchemos por él, firme el paso y alta la frente.

Natural es que hallemos mas faltas en la administración municipal que en otros sitios, vedados á nuestra pluma, y natural es también que elogiemos menos de lo que censuramos, por la sencilla razón de que lo que merece elogio es el escudarse en el cumplimiento del deber, y pocas veces ese escudo es posible, y en las que es posible es pocas veces practicado.

Sin embargo, registrense los números de nuestra publicación y se verá si algunas, mejor dicho, muchas veces hemos elogiado la gestión municipal hasta tal punto, que se nos creyó al principio subvencionados por el ayuntamiento.

Señalamos las faltas, pedimos su pronto y eficaz correctivo, y ecos de la opinión pública, advertimos á los administradores lo que parece mal á los administrados.

He aquí nuestra manera de ser?

¿De que quieren que hablemos los que dicen que solo hablamos del municipio? ¿De los gatos de la cruz de San Andrés, de la zambomba, y del planchado de la ropa del Señorito? Esto ni entra en nuestro propósito, ni en nuestro estilo, ni en nuestro temperamento.

Censúrennos en buén hora, que censurables con nuestros escritos desde el momento que al público los entregamos, y firmes en nuestra empresa, confiados en lo alto de nuestra misión, y en que se hará al fin justicia á nuestras intenciones, avanzamos sin temor ostentando por lema en nuestra bandera ¡¡¡Siempre adelante!!!

SIRVA DE REGLA.

Estando mi pobre persona de redactor de un periódico, cuyo nombre no hace al caso, se me acercó un cajista y me dijo que acababa de ser bárbaramente castigado por tres sujetos (hagoles un gran favor llamándoles sujetos porque debo llamarles cafres)

Pregunté al pobre chico, qué clase de animales eran aquellos que se reunían en bestial trinidad para castigar á uno, pero el chico no me lo quiso decir.

Interesándome por el cajista, le quise llevar á donde se hallaba el inspector de policía, pero se negó á ir con migo de una manera que me dejó perplejo.

Inquirí y supe quienes habían sido aquellos animales. Otro redactor amigo y muy querido mio, escribió unas líneas como él solo sabía hacerlo, iban ya á componerse, pero un ami-

go del otro redactor y mio, nos suplicó calláramos y callamos.

Y callamos haciendo un gran esfuerzo, porque hay veces en que la consideración y la lástima son imposibles de tenerse, tratándose de ciertos hechos y de cierta clase de hombres.

Digo esto, y conmigo todos los redactores de EL PARDILLO por que nos están importunando siempre á fin de que retiremos original y sepan todos, que una vez lo retiramos bien á pesar nuestro, pero que fué una y sin ejemplar y que escusan molestarse los que por amistad, traten de cortarnos las alas.

Una prueba de amistad, como la que dimos cuando lo del cajista, solo se le dá á un amigo como el que nos pidió semejante sacrificio.

Por lo demás ¡Santiago y cierra España!

†

Al finalizar el año 1879, murió en Madrid, siendo presidente de la Cámara popular el inspirado vate gloria de las glorias españolas D. Adelardo López de Ayala.

Hace pues, cuatro años que las letras perdieron un genio.

La redacción de EL PARDILLO dedica desde el fondo de su alma un recuerdo al inmortal, dramaturgo, al insigne poeta, al hombre público.

Copiamos uno de sus sonetos, uno de los laureles de su inmarcesible corona.

“Mil veces con palabras de dulzura
esta pasión comunicarte ansío;
mas ¿qué palabras hallaré, bien mio,
que no haya profanado la impostura?”

Penetre en tí callada mi ternura
sin detenerse en el menor desvío;
como rayo de luna en claro río,
como aroma sutil en aura pura.

Abreme el alma silenciosamente
y déjame que inunde satisfecho
sus regiones de amor y encanto llenas.

Fiel pensamiento, animaré tu mente;
afecto dulce, viviré en tu pecho;
fuego suave, correré en tus venas.”

PITADAS.

El miércoles de la semana pasada tuvo lugar en la plaza del Carmen un escándalo mayúsculo al cual pusieron fin los agentes de la autoridad.

Dos cónyuges mal avenidos se acercaron de lo lindo hasta el punto de rolar por el suelo confundidos en estrecho abrazo.

Como no sabemos el motivo, ni de parte de quién estaba la razón, nos abstenemos de todo comentario.

Está visto que hoy es día de bombes y lo que hay que pedir á Dios es que el sábado próximo nó tengamos que empuñar otra vez el pito.

La fétida alcantarilla de la calle Real se está recomponiendo. Hemos visto al Sr. Torre Agero dirigir y activar personalmente los trabajos, Hemos pedido en nombre del vecindario la obra que ahora se ejecuta y por haber sido atendidos damos las gracias al Sr. Alcalde.

OJO ALERTA.

Como nunca hemos de dejar en el silencio aquello que pueda atacar directa ó indirectamente á un individuo, bien sea valiéndose del engaño, bien de la presión ó abusando de su buena fé, vamos ahora á enseñar á esos inocentes de los que miserablemente se abusa, porque abuso miserable es valerse de la credulidad de algunos seres, para hacerles ver lo blanco, negro.

La prensa que debió advertirlo hace tiempo, ha callado y á espaldas de este silencio, que llamamos criminal, el engaño ha vivido se ha desarrollado y se ha hecho fruta comun y corriente.

Nosotros hablamos hoy y levantamos potente la voz y estamos dispuestos á sufrir todas las consecuencias que puedan traer estos renglones.

Una persona de cuya ilustración y buen sentido no dudamos; que nos merece entero crédito y cuyas canas nos le hacen venerable se ha acercado á nuestra redacción y nos ha impuesto de todo, y lo repetimos ¿cómo la prensa á callado hasta ahora? ¿cómo ha consentido un engaño, en que miles de criaturas se dejan seducir y semejantes á los negros de Guinea, permiten que les den gato por liebre?

No nos referimos á los que emigran, nó; estos tienen conciencia casi de sus actos. Lo repetimos ahora y otra vez y ciento. Vengan sobre nosotros las consecuencias, lleven multas, sepúltennos en hediondos calabozos, poco importa, porque por quitar una careta, damos nosotros, nuestra vida entera!

¡Alerta! que los falsarios están ahí, á vuestro lado en vuestra propia casa.

Aplastarlos ó despreciarlos. Caiga de una vez el velo del engaño, sabedlo de una vez inocentes engañados, abrid los ojos, niños de tres á nueve años.

Esos Reyes Magos que vienen del Oriente no son los que os suponeis os engañan miserablemente.

Los Reyes magos son, vuestros papás,

vuestras mãs vuestros tíos y todos vuestros parientes, que se rascan el bolsillo y os compran juguetes y dulces para colocarlos en la cestita,

Esto nos ha dicho ese ilustrado y respetable Señor, nosotros damos la voz de alerta y dejamos tranquila nuestra conciencia.

A Dios, lo que es de Dios y al César lo que es del César.

Nuestro apreciable colega *El Adelantado* nos dió la noticia en su número antecultimo de que se pensaba modificar el Reglamento porque venia rijiéndose la Sociedad de Recreo la Unión; y nosotros podemos adelantár á nuestros lectores la de que además de esta reforma que es ya un hecho habra la de modificarse la Junta Directiva que la gobierna porque la actual, causa inocente, pero al fin causa, del conflicto que dicho periódico nos refiere presentará su dimisión para que no se diga que constituya una remora y obstaculo y se alleguen á la Sociedad mencionada, elementos de valia que la robustecerán sin duda y que hoy se retraen de hacerlo por el consabido *quid-pro-quo*:

Se ha censurado sin motivo la comida que tuvo el Ayuntamiento el domingo próximo pasado con motivo de las quintas.

Nada tan injusto como semejante calumniosa censura. El banquete fué consteado del bolsillo particular de los concejales, abonando por cierto cada uno de ellos 62 reales.

Yá se verá que sabemos ser ministeriales cuando es justo, y yá se ha visto en otras ocasiones en que el municipio se ha visto injustamente atacado.

Al escribir las cuartillas del anterior número ignorabamos la enfermedad que aqueja á nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. Rafael Ochoa.

Le deseamos de todo corazón, pronto y completo restablecimiento.

Las publicaciones que últimamente nos han honrado con su visita han sido *La Amistad*, de Alicante; *El Comercio Ibérico*, de Madrid y *El Renacimiento*, de Sevilla.

Agradecemos y correspondemos con el cambio á tan estimados colegas.

Bueno sería se colocase una barandilla en el lugar que ocupó *La Canaleja* (q. e. p. d) por que es muy facil que algún mortal se reviente la noche menos pensada.

Un rollizo suscriptor nuestro, coloradote y frescachón andaluz de muy buen oído, mejor lámina, óptimo cogote y que tiene el don de imitar la voz agena, estuvo á punto de ser víctima una de las noches pasadas como lo fueron los Carvajales en la peña de Martos.

Entiéndase que á estos los arrojaron pero aquel de poco no lo arroja la oscuridad ¡Arrojar es!

A mis amigos (no laureados) vosotros tres.

¿CASOS Ó COSAS?

¡Hay cosas que en ciertos casos le echan á uno la casa á cuestras!

Y se dan casos en que ciertas cosas le sacan á uno de sus casillas.

Y también se saca en consecuencia que la mayor parte de los casos de ciertas cosas, ni son casos ni son cosas ni mucho menos cosas.

¿Qué serán?

Cuando algunas veces en el tugurio que me sirve de despacho ó gabinete de estudio, dejo volar mi fantasía por ignotas regiones, siento incognita complacencia y cuanto más me abismo, más me muerden en el alma estas, para mí, desconocidas ideas.

¿Qué casos? ¿qué cosas?

¿Qué cosas! ¿Qué casos!

Visitar á Málaga, la ciudad de los pinchos donde se confunden la brea, la Galeta y los boquerones, pasar á Albacete, comprar una navaja con el letrero rojo de *Biba mi dueño* y sacarle las tripas á un conejo, descansando muellemente reclinado en un muelle de la chaira.

Después Alcoy; la ciudad de las peladillas y de las cajas de fósforos, admirar la belleza de todas las mugeres bonitas y feas y dar un perro al primer pobre que pida un chabo por el amor de Dios.

Después Fraga con su maza y sus higos, pasear por el Cinca, cubierto por un impermeable, calzada la bota de montar, húmedo por fuera y por dentro y pensar en cien mil cosas, viendo las casas y dándose casos.

Pasar á la Losa y tomar sus aguas, saltar á Jerez y beber sus vinos, y después á Pedro el Gordo por debajo del Acueduto.

¿Qué os parece, mis queridos amigos?

Viajar idealmente sin sacar un real del bolsillo,

Estas cosas me entusiasman porque no se dá el caso de ver disminuir el capital, lo que es una cosa buena y un caso raro.

Al llegar aquí, cuando más ideas afluyen á mi mente, cuando empiezo á decir algo, el maldito cajista se me acerca, me mira, ajita el componedor y me dice:

¿Tiene V. más original? Falta para una columna.

En este caso, ¿qué hariais?

Darle lo escrito, porque estas cosas son atroces y en este caso, la casa se viene á cuestras.

¡Ah! ¡Cuántas cosas os diría si me dejase el cajista!

Y después que se lleven el original y empiecen á componer, seguiré con mis dudas, preguntándome.

—¿Serán casos? ¿Serán cosas?

Síul Clerando y Libra.

A LA POLLÁ QUE BUSCA NOVIO.

La lindísima pollita,
la del semblante de cielo,
la de los labios de rosa,
la del dorado cabello,
la bulliciosa, la alegre,
la de los ojitos negros,
la que tiene á mas de cuatro casi sorbidos los sesos,
la que diz que busca novio cuando yo sé, por muy cierto,
que con su desden ingrato ha matado á mas de ciento:
la que aunque me gusta mucho ser su novio ya no puedo porque á mas de ser casado me encuentro cascado y viejo.

Permiteme que te mire y te admire por lo menos y ve lindísima polla con cuan poco me contento.

Permite que te dedique estos malisimos versos que el vecino del balcón no los puede hacer más buenos.

¿Saben ustedes si yo tuviera influencia con el municipio, que cosa le preguntaria? Pues ¿que cuando piensa sacar á subasta ó hacer algo con el solar de la plaza en donde está el teatro de la zarzuela?

La contestación en el próximo número.

Devolvemos afectuosamente á nuestro colega *El Adelantado* la felicitación que con motivo de año nuevo nos dirige.

También besamos los pies (estilo figurado) á la Señal Tempestad y la deseamos felicidades, que lo cortés no quita lo valiente, y hoy no hemos tenido tiempo de meterle mano (estilo figurado) á esa Señora.

DORADO Y PLATEADO.

Cuando la luna plateando, ríela inmensa estela del mar azul.

Cuando la nube que el aire empuja aerea dibuja su claro tul

Cuando el sol dora la alta montaña y mi cabaña viene á alumbrar

Cuando la alondra contenta canta belleza tanta al contemplar.

En ella pienso puesto que es mia, ¿cómo podría yo conseguir fuera oro ó plata una peseta falsa, que nadie quiere admitir.

Hemos visto la sentencia (copia por supues=to) dictada en el pleito contencioso cuya vista reseñamos á grandes rasgos en uno de nuestros números anteriores.

Adviértense algunos fundamentos importantes y como ejemplo citaremos, el considerar probados ciertos hechos por una información de testigos practicada fuera del termino señalado; y por cuya circunstancia fué protestada en autos, consignándose en providencia que se tuviera presente on su dia la protesta, que fué ratificada por el Abogado en el acto de la vista.

Detalles como este traen á nuestra memoria la sustanciación y fallo de una célebre causa que ocupó durante algun tiempo la opinión pública en España, y aquel viejo consejo:

Tres cosas has menester
si tienes que pleitear;
razón, hacerla entender
y que te la quieran dar.

En la Isla de Santo Domingo fué preso un hombre que se sospechaba fuese espia.

Presentado al Gral, (dominicano y mulato) ordenó fuese fusilado en el acto; añadiendo:

—Después hacen Vds. eso que llaman sumaria. (Histórico).

Tan magnifico rasgo suele tambien plagiarse por los peninsulares. Hemos visto un auto admitiendo la apelación de una sentencia pero ordenando se ejecutase esta.

Que se produzcan perjuicios luego irreparables siquiera se declare asistir la razón y el derecho á quien sintió aquellos; que importa?

Las bromas ó pesadas ó no darlas.

Solución á la charada del año pasado.

CA-LA-BO-ZO.

CA-LA-MAR.

I-NO-CEN-TE.

CHARADAS.

Prima—cuarta dos—tres cuatro un todo de guita, y luego prima—cuarta muy mal cuarta á las chicas que vinieron.

Prima, nota musical; dos repetida, en América; tres idéntica á la prima; la cuarta á la dos idéntica; prima—cinco en Almadén; prima—cuatro dá cualquiera; terciá—prima es prima—cuatro; dos—terciá—cuatro en la escena, y el todo, lector querido. es legendaria princesa.

De Sanzibar la mitad dá el todo, ¡Chicas buscad!

A mi pobre amigo todo una copa dos terciera se le cayó de las manos sobre un saco dos primera.

Las soluciones el sábado próxim.

CON SECUENCIAS DE LOS REYES.

En el número pasado de publicar nos dió gana un romance inofensivo en que á nadie se agraviaba, sin entrar en el sagrado de la familia y la casa para todos respetable y por todos respetada.

Así lo entendieron todos los que el romance citaba, y ninguno se ofendió, á lo menos á las claras que no era para ofenderse de aquél romance la cháchara.

Hablábamos solo en él con ingénuo confianza de aquéllos que el cargo público de concejal alcanzaba, y el que alcanza la gran honra de que el común le aclamara en negocios del común saca su nombre á la plaza y le pueden censurar cuantos en la plaza se hallan, ó aplaudirles si merecen que alguna cosa se aplauda.

Y como esta poblacion es de noticias escasa el romance del PARDILLO es natural comentáran encontrándolo unos bien y otros cosa muy remala.

En uno de esos corrillos en que la gente fincaba un mozo no concejal oiz que tomo la palabra.

No era de concejal deudo, ni hijo pariente ni nada, y por ganas de hablar que á menudo en balde parla remedó á aquel buen hidalgo ingenioso de la Mancha que al buen Miguel de Cervantes dió tan merecida fama desfaciendo los entuertos que derechos se encontraban, y en su afán de que le escuchen y de meter la cizaña

gritando como energúmeno, de esta manera exclamaba:

“No se puede tolerar al PARDILLO audacia tanta y si á mí me dirigieran lo que de vosotros parlan ¡vive Dios! que así la cosa por mi vida no quedará; siempre son los forasteros los que han de meter la pata, y en lo que no les importa procuran encontrar baza.”

Le escucharon sonriendo

los que con él se encontraban, algunos del municipio y personas allegadas y al elocuente orador fueron volviendo la espalda por hallar que le comprende una bienaventuranza.

Nosotros nos estrañamos de pensar en tanta rabia y de entonces ni saliva nos pasa por la garganta, y estamos de tiritar como los pavos en Pascua; y estrañamos tanto más tan estrañas alharacas cuanto somos conocidos por nuestra suerte, ó desgracia y no ocultamos los nombres ni escondemos nuestras caras.

Aquello de forasteros nos ha hecho mucha gracia: y á ese bendito señor si alguna vez aquí manda le aconsejamos que ponga como en China una muralla que impidiera por completo que tuvieran libre entrada aquellos que en San Martín San Millán, ó Santa Bárbara no recibirán naciendo con el bautismo la gracia, ó bien que pongan á todo aquel que en el pueblo entrara para que nada se hablase en la boca una mordaza.

Entregámoslo á ese mozo que nos mira con tal saña á la sensata opinión de la Segovia sensata.

APUNTES DE UN INGLÉS.

Acosado del spleen se vino un inglés á España y no sabiendo qué hacer atravesó el Guadarrama y con su libro de apuntes, su carterita y su manta llegó á verse de Segovia en el centro de la Plaza.

Parado se quedó el hombre y en mal hora se parára; pues un chico con un peón le hizo en las botinas rayas y le quitó una dureza de las que Gilarranz saca.

Después de ver las estrellas de la tierra castellana, tiró de su calepino y en estraña mescolanza de español y del idioma que su madre le enseñara escribió con mano trémula lo que en seguida se estampa. traducido en español

para compresión mas clara “En Segovia haber gallinas pero nadie se las jama; pues es como el elefante en las regiones indianas sagradas para Español y pasear por las plazas.

Los chicos jugar al trompo y reventar las petacas á Inglés que viene á Segovia á mirar las cosas raras.

En sitios existir arcos, en otros no existir nada es decir, algo existir que existir una barraca.

También ver coches muy malos del tiempo de mis Urraca que tener el cajón roto y rodaderas gastadas; no funcionar inspector de las empresas, y pasa que vuelcan las diligencias una vez cada semana y se rompen los *touristes* los melones y las patas.

Hay pública esposición de carrozas y tartanas y voy á comprarme una por una peseta falsa para llevarla á London si antes no se desbarata.

Cuando caer llovedera si pasar inglés, se cala porque no haber cañerías que llevar el agua baja.

El mundo ensucia la calle y según decirme *chacha* tras de cruz de S. Andrés haber gatitos que arañan, puentes haber sin barandos y caballos que se estampan y no haber polissement y español usar navaca.

Posdato. Al mirar inglés españoles se me escapan, Inglés no saber porqué tanto al español espanta.”

ANUNCIO.

VENTA DE CARRUAGES.

Se venden: Un landó, una carretela, una Victoria y un cesto, al contado y á plazos.

En casa de D. Pedro Romero Gilsanz, Juan Bravo, núm. 24, darán razón y precios.

EL PARDILLO.

PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO.

SE PUBLICA LOS SABADOS.

Este periódico, viene á defender los intereses generales de la Provincia y á no mezclarse en nada que tenga carácter político.

SE ADMITEN ANUNCIOS, COMUNICADOS Y RECLAMOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

LA CORRESPONDENCIA Y DEMAS AL DIRECTOR
3, PLAZUELA DE AVENDAÑO, 3,

Segovia: Imprenta de Sautiuste, Calle de la Potenda, número 1.